

Fricciones en la designación del sucesor de Videla

Por CARLOS ALBERTO JIMENEZ,
Redactor del Periódico DENUNCIA de Argentina

La sucesión presidencial en Argentina está siendo motivo de fricciones en el seno de la Junta Militar. El reemplazante del general Jorge Rafael Videla en la primera magistratura de ese país ya tenía que haber sido designado, pero ante el surgimiento de algunos desacuerdos en las Fuerzas Armadas, la "elección" del nuevo presidente ha sido postergada para los próximos días.

Es cierto que han existido y existen fricciones en el seno de las Fuerzas Armadas argentinas. Pero estos desacuerdos o fricciones, vistos en forma global del proyecto de dominación que desde el 24 de marzo de 1976 viene impulsando la Junta Militar, no son fundamentales. No afecta al modelo de dominación que apunta a substituir las formas tradicionales de la democracia parlamentaria.

El proyecto de la designación del nuevo presidente militar para el periodo 1981-1985, ha sido una decisión del conjunto de la dictadura militar. No tanto pensando en el sucesor simplemente, sino en el hombre que sea capaz de dar continuidad al proyecto de dominación, en beneficio de los grandes monopolios; proyecto que es impulsado por la dirigencia de las Fuerzas Armadas, que en la Argentina actual, son una especie de partido militar que dirige el proceso.

Pero a su vez, como cada sector busca tener una mayor cuota de poder para así maniobrar mejor internamente, es lógico suponer que pretenden imponer "sus propios candidatos". Entonces, en este marco es como se entienden mejor las actuales fricciones.

Para citar sólo algunos de los nombres de los "candidatos" que se han venido levantando, señalamos el caso de la Marina. Uno de los candidatos que es avalado por esta fuerza, es el ex gobernador de la provincia de Córdoba, general Carlos Chasseing. Un oficial que renunció a su cargo de gobernador por discrepancias con el ministro de Economía, José Martínez de Hoy.

Otro "candidato" era el actual gobernador de la provincia de Buenos Aires, general Ibérico Saint Jean. Pero su carrera hacia la presidencia se vio frustrada, por denuncias de malversación de fondos, aunque no llegaron a removerlo de su actual puesto de gobernador.

Por su parte el Ejército, que es la fuerza de mayor peso en las Fuerzas Armadas, está levantando a "su" candidato, el general Roberto Viola que, según la opinión de distintos medios políticos, es el candidato con mayores probabilidades para suceder a Videla. Viola, además de haber sido miembro de la Junta de Comandantes fue un estrecho colaborador del actual presidente.

En cuanto a la "foja de servicios" del probable nuevo presidente de Argentina, cabe señalar algunos datos. Ya que es un hombre conocido, pero no precisamente por sus posiciones "aperturistas" que busca crearle la propaganda oficial, sino por su estrecha ligazón con la

(CONTINUA EN LA PAGINA OCHO)

Argentina



(J. R. Videla)

EL ROSTRO DE
LA DICTADURA

Fricciones en la

(CONTINUA DE LA PAGINA CUATRO)

represión contra el pueblo argentino, y por su destacada actuación en la XIII Conferencia de Ejércitos Americanos, donde se habría impuesto la "tesis de Viola", para llevar adelante la lucha contrainsurgente sin fronteras.

Uno de los resultados concretos en el ámbito internacional, de la "doctrina Viola", ha sido el apoyo de la Junta Militar argentina al golpe de Estado en Bolivia; apoyo que ha sido denunciado no sólo por los perseguidos políticos bolivianos, sino incluso por la prensa internacional.

Pero también hay otros hechos que internacionalmente han sido conocidos. Es el caso de la coordinación represiva de la Junta Militar argentina, con otros

ejércitos del continente. Concretamente el secuestro de exiliados políticos argentinos en Perú, en Brasil, y el asesinato en España de Noemía Ester Gianotti de Molfinó, una de las valientes madres de la plaza de Mayo.

En el ámbito nacional, precisamente por su estrecha ligazón con el general Jorge Videla, la "foja de servicios" del general Roberto Viola está impregnada con la sangre de los miles de muertos, así como del padecimiento de los 30.000 desaparecidos.

El gran ausente en todo este proceso de recambios, o mejor dicho de la "elección" del nuevopresidente de Argentina, son los trabajadores que, en el transcurso de estos más de cuatro años de dictadura, sólo han comprobado la reducción del poder adquisitivo de sus salarios en más de un 60%. Asimismo, la industria ligada al mercado interno, en la medida en que la política económica de la dictadura provocó el quiebre de sus establecimientos, también ha sido afectada.

Incluso la gran mayoría de los partidos políticos tradicionales han estado también marginados de este proceso.